



una Amigal con tanta
razón, ofreciendo al men-
cionado Señor Comisario
Regio la rica opulencia del
resultado de sus trabajado-
sas tareas y profundas
meditaciones para sa-
car del centro de las
tierras y traer á estos
sedientos campos del
las cercanas alturas, las
frescas aguas que en va-
no esperan del cielo de-
ro que casi sin interrup-
cion contemplan; para
difundir una provecho-
sa educacion entre los
atrasados Labriegos que
tristemente aferrados á
sus antiguos usos y
viejas preocupaciones,
ni aumentan sus culti-
vos ni admiten los nue-
vos instrumentos descu-
biertos por la ciencia?

